

EDIFICIO
PRESIDENTE DR. RAÚL RICARDO ALFONSÍN

AUDITORÍA GENERAL DE LA NACIÓN

Puesta en valor de la nueva sede



**Auditoría General
de la Nación**
REPÚBLICA ARGENTINA

Nueva sede de la AGN

Debido a la doble localización y crecientes actividades de la Auditoría General de la Nación, el Organismo, a pocos años de su creación, comienza la búsqueda de un nuevo espacio apto para su desempeño. En este proceso, se evalúa una serie de inmuebles propuestos por el Organismo Nacional de Bienes del Estado hasta hallar el indicado. El antiguo edificio del Instituto Biológico Argentino se distinguía tanto por su emplazamiento estratégico como por su valor patrimonial y simbólico.

A fines de 1999 comienzan las tareas de restauración, la puesta en valor de los componentes museísticos y la recuperación de las instalaciones que, debido al paso del tiempo, remodelaciones inadecuadas y falta de mantenimiento, se encontraba en un estado deficiente.

La obra sufrirá retrasos hasta el año 2003, en el que se realizan una evaluación del volumen de las inversiones necesarias para terminar la obra y un nuevo llamado licitatorio con una adecuación normativa del proyecto.

Durante 2003 y 2004 se contó con la consultoría externa del Istituto Centrale per il Restauro di Roma, no incluida en el plan inicial, lo que permitió incorporar las obras de restauración proyectadas con criterios internacionales de conservación, dentro de la nueva programación.





Puesta en valor

Se aplicó un criterio de selectividad que designó zonas a restaurar, reciclar o renovar. En términos generales, se *restauraron* la Fachada, la Planta Baja y el Primer Piso, con la escalera y el hall de las salas de capacitación del Segundo Piso.

Se *recicló* a partir del Segundo Piso, del Patio Central hacia el Frente (hacia la avenida Rivadavia, donde se ubicaran los despachos de los Auditores) y se *renovaron* los sectores del Patio Central hacia el fondo del lote dejando una planta sin oficinas en torno al patio central del edificio. Uno de los grandes desafíos del proyecto fue adecuar un edificio de características palaciegas a un nuevo uso, oficesco.







Restaurar, reciclar y renovar

Los trabajos de conservación y restauración se realizaron bajo el principio de *reversibilidad*, garantizando la posibilidad de revertir las operaciones añadidas en el proceso de recuperación edilicia, manteniendo y protegiendo el original, bajo la idea de prolongar la vida de la mayor parte del tejido histórico del edificio. Los lugares a **reciclar** son aquellos espacios más significativos donde se genera un nuevo ciclo en la función del edificio. Aquí se intenta mantener la atmósfera original pero utilizando nuevos componentes, que contribuyen a refuncionalizar el espacio.

Finalmente, los sectores a **renovar** son *adaptados al nuevo uso, oficinesco*. Se trata de acondicionar este tipo de lugares cumpliendo con las condiciones de habitabilidad normadas, que establecen ciertos niveles mínimos de superficie, ventilación e iluminación.

Lo más complejo en esta clase de emprendimientos es lograr la armonía entre dos variables de proyecto: la de la seguridad acorde a las normativas vigente, y la de la conservación según criterios emanados de documentos internacionales.



Edificio “Presidente Dr. Raúl Ricardo Alfonsín”

La Cámara de Diputados de la Nación sancionó como ley un proyecto para designar con el nombre de “Presidente Dr. Raúl Ricardo Alfonsín” la nueva sede de la Auditoría General de la Nación, en Rivadavia 1745, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Lleva el nombre del primer presidente de la reconstrucción democrática en reconocimiento y consideración a su figura y el afianzamiento institucional que realizó jerarquizando el Control Público.

Arquitecto: Atilio Locati

Inauguración: 6 de agosto de 1927

Ubicación: Av. Rivadavia 1745, frente a la Plaza del Congreso

Tipología: Estilo Neoveneciano

Empresa Constructora: GEOPÉ

Encargó la obra el Instituto Biológico Argentino. Las obras duraron 3 años, desde 1924 hasta 1927.

En 1949, el edificio pasa a manos del Estado, específicamente del Instituto Nacional de Previsión Social, y el Instituto Biológico Argentino muda sus oficinas a la calle J. E. Uriburu. Con posterioridad, funcionaron allí diversos organismos dependientes de la AFIP, la DGI, y la ANSES. Finalmente en 1997 fue destinado a la Auditoría General de la Nación. La Dirección de Obra recayó en el arquitecto Pablo Martínez.

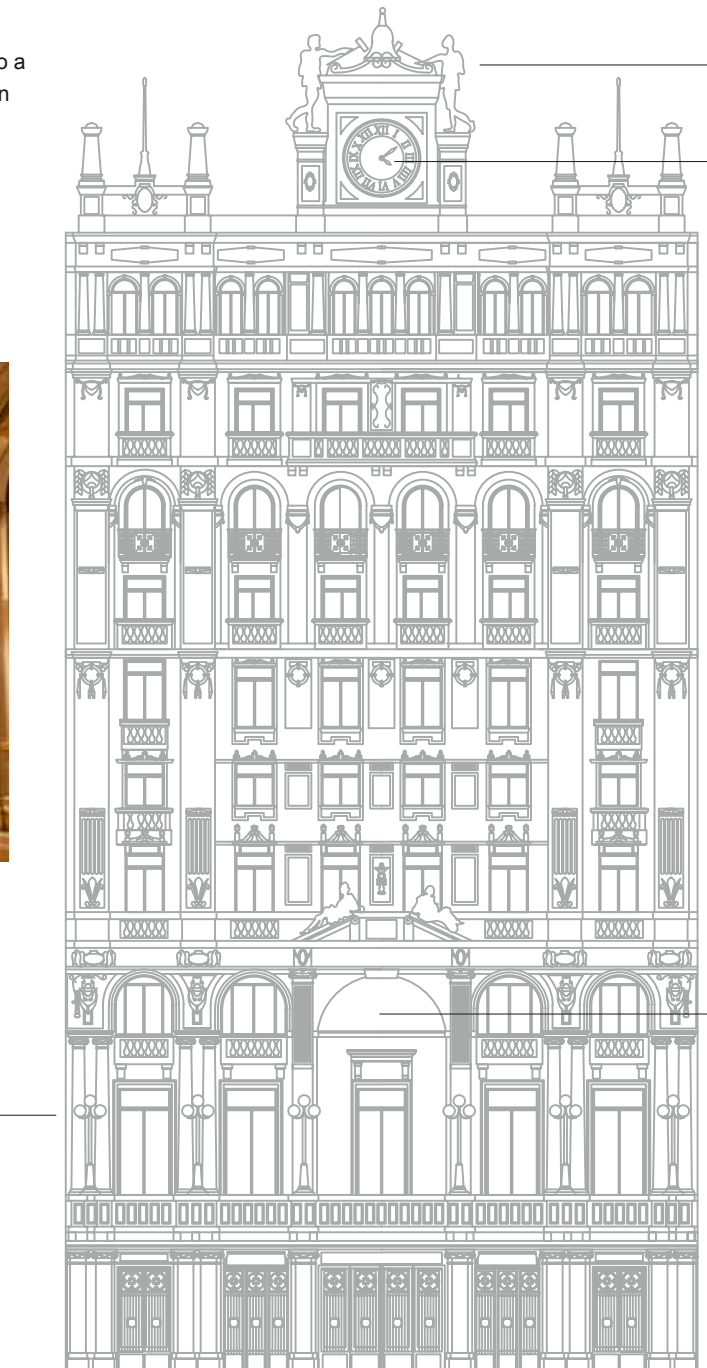
Elementos más significativos recuperados por la AGN



Salón Evita

Es el salón de actos o conferencias original del edificio y el de mayor impronta institucional. Actualmente, allí sesiona el Colegio de Auditores Generales.

El cielo raso, a modo de techo artesonado, lo componen treinta casetones formados a partir del aprovechamiento visual de las vigas estructurales de construcción. El carácter decorativo del armazón descubierto está potenciado por pinturas y guardas que cubren su superficie y por la adhesión de molduras de yeso doradas. La parte superior de los muros funciona como soporte de una iconografía de valor alegórico: guardas, ángeles, banderolas, guirnaldas y hojas de acanto.





Autómatas

El reloj y campanario, emblemático del edificio, fue fabricado por la firma italiana Fratelli Miroglio. Es una pieza única, se realizó exclusivamente por encargo para el Instituto Biológico Argentino. En la Argentina hay otros de la misma empresa pero no de este tamaño y características: la obra requirió fundir una campana de dos toneladas y media, y el trabajo del artista Vedani en la composición de las figuras.



Mecanismo del reloj

Los expertos que trabajaron en la restauración encontraron, escondido en una de las palancas, un grabado a puntos con el texto *Montatore Rebaudengo*.

Rebaudengo fue el operario enviado a Buenos Aires por la firma Fratelli Miroglio para montar la estructura.



Árbol de la Vida

Elemento velado, el *Árbol de la Vida*, pintado en el casquete esférico del balcón del primer piso, a la altura del segundo, con la leyenda *Labor Omnia Vincit* ("El trabajo todo lo vence"), y *Química* y *Biología*. Este fue un trabajo muy minucioso de recuperación y puesta en valor que requirió ir decapando la superficie por pequeñas zonas hasta rescatar el original.



Salón de las Columnas

El vitral del cielo raso del hall central o Salón de las Columnas, hoy conformada por 135 paños agrupados en los 15 casetones que se conservan en el techo, es un buen ejemplo del proceso de investigación, ensayo y habilidad estética que requirió este proyecto para restablecer la atmósfera que el edificio tuvo en su momento.





Recuperación y preservación del Patrimonio Cultural

El edificio perteneciente a la AGN desde 1997, catalogado APH (Área de Protección Histórica - Protección Estructural) por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, dado su valor arquitectónico, histórico y cultural que caracteriza a un espacio urbano testimonio de la memoria de la comunidad.

Uno de los elementos más significativos del inmueble se encuentra en el hall de entrada. Obra de Nazareno Orlandi, pintor italiano nacido en 1861, la pintura fijada al cielo raso, denominada *marouflage*, representa alegóricamente las funciones ejercidas por el Instituto Biológico Argentino en el terreno de la investigación, la enseñanza y la medicina. La pintura fue encontrada en muy malas condiciones, con una rotura de un extremo de la tela al otro. La acción del agua directa debido a filtraciones había producido alteraciones de color. La obra se restituyó por completo con el apoyo de documentación fotográfica.

Del mismo modo, al continuar por la Planta Baja hasta el sector del vestíbulo, hubo que restaurar múltiples áreas del techo efectuando reintegraciones en las decoraciones de guardas y reforzando veladuras de color en zonas de desgaste.







Refuncionalización y adecuación normativa

Los circuitos vitales del edificio se hicieron a nuevo. Se renovaron las instalaciones eléctricas, sanitarias, ascensores y ventilaciones de todas las áreas. Para esto se necesitó una visión integradora que contuviera y vinculara los criterios de restauración y las normativas actuales de seguridad e higiene.

Los pisos superiores, a partir del 3º, se destacan por su completa adaptación al nuevo uso oficesco, donde se quitó la antigua tabiquería interna y conductos de ventilación para dar lugar a una planta libre con intervenciones volumétricas mínimas. De modo que se generó un sector de hall sectorizado con tabiquería liviana en cada piso que integra grupos de trabajo y ciertos privados jerárquicos.

